

Canciones de amor en días lluviosos

Alexis García Hernández



Capítulo 1

1ra Parte: Carta a un amor no correspondido

El otro día, la venita de mi alma, se languideció con apenas tu susurro,

Me hirió cada molécula, me desgarró la superficie de mi ser de metal,

No tuvo contemplaciones, no hubo delirios de mis sueños perturbados,

Confinas sensaciones, tan repletas en el plácido juego del lado oscuro,

Tan repletas en las maldiciones enredadas entre tú y mi vida austera,

Y de sus cosas bellas, alguien ha sufrido de la pasión desbordada de un soñador,

Y así cuando uno le ha suplicado tanto a Dios, que la súplica fui yo,

Y quien aprende no aprende, y quien de sufrir es la constante del olvido,

Y si esa sonrisa ya frente a mí, juzga su andar por los parajes de la Luna,

Y aunque mi error por ti, en tan claro estanque, retrocede ante mis ojos,

Y no concibe en más que repetirse en las fuerzas de la añoranza del deseo,

En las ciudades quemadas, que sucumben por las peñas de la desdicha,

En las palabras arpías de los que llueven por este mundo un tanto indiferentes,

Frívolos sabios en el hurgar del dolor de mis lágrimas incandescentes,

Esas que van yaciendo en la vereda espinosa de lo no correspondido,

Y que nos demuestra sobre eso que trasciende de la carne, y se vuelve arte,

Pues esta bendición de amar tan intensamente, es un inesperado y vanidoso regalo,

Que no posee precio en las palabras, y que jamás brotan, y a su vez a estas regresan,

De mi flameante corazón, como los dulces versos de mi niña para su abuela,

Un gozo de infinita paz, que a instantes me duele, pero a otras te quiere y llora,

Pero que en su vaga destrucción, un espíritu límpido se esconde y fortifica,

Y en esos exactos segundos, que aquello que amas, desvía cruelmente su mirada,

La eterna felicidad te conmueve, como ese fragmento de todos los malos momentos,

En que los susurros del destino intentan confirmar este gran amor no correspondido.

Capítulo 2

2da Parte: Carta a los versos de mi niña

Acaso, ¿Qué es un hurtado llanto en el próspero día de la supuesta felicidad?,

Y de que llora el amor de la niña que se desconsuela como la flácida paloma,

Y ¿por qué sentimos en esa nociva forma?, en una imagen tal aliento que agoniza,

En las imperfecciones de las tinieblas presentes, que se adoran en lo bravío del espíritu,

Uno tan cruel que te dispara poderosa, con las balas de ese soplo de curiosa insatisfacción,

Donde una mala codicia pierde su identidad, y se renueva como acto de fe sin redención,

Y aquella niña que en su cuarto palidece, y en sus añoranzas las luces me destierran,

Que pone miserias sobre la letrada osadía, y de creencias juzga algo trasnochadora,

En esa intrépida picardía de la única vez, que se cede de mi poder la tibia de mi sonrisa,

Para que con estos versos de la fiera de mi niña, arrinconen con sus besos su otra vida,

Una absorta de las pobres victorias, en la vivencia de las pobres y amargas sabidurías,

Que ennoblecen mis primeros pasos de cantar, y que con ellos sin piedad nos devora,

Y estas lágrimas que se me convierten en polvo, y de él nacen en la estirpe cegadora,

Ese dolor de tantos niños desheredados por el señor omnisciente, del que todo lo puede,

¿Cómo es que tiemblan en su tierra hermosa?, mientras el ricachón de lo
inconcebible,

Por ella juega conmovida en los reproches de su historia, donde la bella
manera abre sus alas,

En mi historia de los recuerdos apesadumbrados, que se sonrojan con mi
gran amiga la soledad,

Solo pido en ese día tan triste, la pizca de alegría, con la que escribí los
versos de mi niña

Capítulo 3

3ra Parte: Carta a esa amiga la soledad

Un mundo sin corazón se precipita hacia las paredes de la agonía, y de esta subyace como un alma solitaria

Cada tormento cada espina de la insensatez sin piedad, fortalece infragante a esa llama genuina del espíritu

Y aunque perdonar sienta imposible, debemos encontrar esa bendita paz que conmueve al malhechor

Pero en ocasiones ese espíritu de tus venas puede torcerse contra ti, como una bala que acaba con tu vida

Y ese sufrimiento de amores y desavenencias en una imperfección, siempre conlleva al juego peligroso

Un juego desgarrador donde los deseos te acorralan, pero que a su vez te recuerda que no importa quien esté allí

Pues de allí viene ese vacío que se suele nombrar soledad, una constante en la memoria de aquel inocente

Qué quizás mañana se levante culpable, pues así obliga el horrible día a día de lo incorregible, de lo ingrato

Esa ingratitud tan humana como el amor mismo, que se ahoga en aquel sensiblón que ayuda a quien lo necesita

Pues predicamos muchas falsas palabrerías, pero de lo que se alimenta lo verdadero es de la loca sensibilidad

Una locura entre secretos y sentimientos, entre pasiones hilarantes que rondan en ese asco desde lo lejos

Pues a lo lejos se encuentra lo insano, que no quiere salvarse en las garras de lo ciertamente hermoso

Una sensibilidad tan bella como esos versos de mi niña, como una canción para estos días tan lluviosos

Mojados de un microsegundo en que cada sonrisa, regocije a esa alma que lastima pero muere por dentro

Y no creamos que eso es algo malo o bueno, pues de malos y buenos se ostenta la sutileza de tu piel

Pues esta no es eterna, e indudablemente puede corromperse como maldito rector de cada fugaz cosa

Donde ese tiempo que nunca es suficiente, cuando tantos sueños por cumplir todavía tocan tu puerta

Aunque veces la cerramos porque somos unos tontos, y persistimos en nuestros enormes errores

Y te clavan como dardo venenoso en esa curiosa interrogante ¿qué es la felicidad?, y ¿si no existe?

Pues si tanto la buscamos para que vale el esfuerzo dedicado, en que construimos los grotescos pedazos rotos

Esos que escondemos para no vernos atravesados, por la misma bala de la vulnerabilidad que no se compra

Pero que puede acribillarte con esos instantes, que te das de cuenta que no interesa con cuanto arrojo hiera

Por que lo verdaderamente trasciende de esta existencia inexistente, es eso tan sencillo como hacer lo que te hace feliz

Sin perder nunca eso increíble que te hace tú y no otra persona, y que te sigue nada más que para brillar

Brillemos pues aunque sí importe en tu mente, todo es tan puro y tan complejo como cada desdichada letra

De lo cual se compone la más extraña carta a esa amiga la soledad, que se disuelve en la actitud del incomprendido

Capítulo 4

Extra: Poesía Libre: Mi reflejo

Acaso, ¿cada suspiro me pertenece?,
¿somos la poesía del sol y la luna?
¿qué observo frente a ese espejo?
¿juegan las odiosas lágrimas?
mientras fuimos nostalgia de ti,
mientras, ¿brillarán las estrellas?
¿encantan a la arena y la mar?
me devuelve el beso de mis versos,
¿dónde está el omnipresente Dios?
no aquí en las piedras de la otra vida,
no en esta juventud de inspiraciones,
duele el corazón en ocasiones,
¿por qué ríe la golondrina?
¿por qué se esconde mi reflejo?
¿por qué es indiferente la justicia?
¿hay valor en estas súplicas?
te reflejas, oscuridad, ¿en el estanque?,
¿hay valor en contener este amor?
te amo con la fuerza de la soledad,
con la fuerza del campeón,
entonces olvido quien soy,
¿somos el secreto dorado?
¿soy la tempestad de mi cuerpo?
recuerdo la poesía del sol y la luna,
mi cuerpo desde luz y espinas,
Dios, ¡ya muestra tu reflejo!,
me pierdo en los problemas,
y me pierdo en mis preguntas,
Cada día siento un mundo sin ti,
El mundo necesita creer,
yo necesito, y todavía creo,
en las lágrimas de mis caprichos,
¿se refleja la luz de la tibia de mi sonrisa?
¿suena como una balada desdichada?
sobreviviré, amaré, continuaré,
la vida hoy es demasiado corta,
para rendirme ante el reflejo de Dios,
como para alcanzar mi propio reflejo.

Capítulo 5

Extra: Poesía Libre: El arcoíris herido

El insecto besa suave a la orquídea,
Muere por dentro, destiñe su color,
Esa tentación que me ciega la mirada,
¡Oh!, esas alas no alcanzan la infinidad,
Nunca nadie entenderá su alma,
Y de ese insecto, renacerá la oscuridad,
Crecerá, y sentirá las ramas de la vida,

Y estas flores que se me vuelven nostalgia,
Mientras ese otro arcoíris herido te sufre,
Nadie, nada puede escapar de la verdad,
Esta noche cada fe duele demasiado,
Cada suspiro lo olvida este viento,
Desde ese insecto que se confía enamorado,

Quizás algunos sueños no alimentan una oportunidad,
Quizás un arcoíris estalla en pedazos de ti,
Esta soledad juega con las dudas,
El vacío enamorado teme a la orquídea,
El miedo retoza de mis colores fríos,

Me sonrojo con la fuerza del destino,
Rencorosa la orquídea, que odia su reflejo,
El arcoíris enseña cada una de sus lágrimas,
Pero nunca es demasiado tarde, ¡dicen!,
El insecto muere, pero el mundo salva,
Un mundo no hace más que salvarse de lo hermoso,
El insecto transmuta la imperfección,
De los colores con que se viste a la vida,

El insecto ha aprendido a dormir,
A dormir hasta la eternidad de Dios,
La rota orquídea llora su pérdida,
El arcoíris sonrío en la quietud inocente,
Y ahora nada, ni nadie, está cayendo,
Brotó la voluntad de amar intensamente,
Es la razón que mueve al mundo, Es esa razón del insecto que nunca amó
a su orquídea.

Capítulo 6

Extra: Poesía libre: El desamor

Corazones, razones, añoran hacerte el amor,
Te arranca el deseo de los labios quemados,
Tortura desquiciada, ¿qué proviene de Dios?
Hay sensibilidad en el poeta, hay arte en la mirada,
La angustia nos dio la sinfonía de la orquídea,
Esclavo de mis espinas, ¿qué juegan entre sábanas?
Por ese amor gira el mundo, por ese amor sufre el mundo,

Que no salga la luna, que me mienta esta noche,
Fluidos de cuerpos que desnudan las hipocresías,
Sin ti mi poeta muere, se despide la sonrisa, me mortifica,
Decir adiós a esa alma de niño, ¿qué brota perfecta?
No hay ritmo en las olas, penetra tus ociosas venas,
Por ese amor gira el mundo, por ese amor sufre el mundo,

Nada es para siempre, no se alcanza la infinidad,
No le pido a Dios deseos de cosas imposibles,
Beso la soledad, le hago el amor, tienta una razón y una canción,
Por ese amor gira el mundo, por ese amor sufre el mundo,

Si de colores fríos, aprendí a amar mis pedazos rotos, continuar,
Entonces ya no gira el mundo, aprendí bien esta lección del desamor.

Capítulo 7

Extra: Poesía Libre: Todo de la vida en 50 líneas

1-Los días lluviosos vuelven,
2-la insatisfacción se inclina,
3-el amor me revienta,
4-se refleja las melodías,
5-¿para qué respiro?,
6-¿por qué duele tanto existir?,
7-¿adónde te escondes?,
8-¿se refugian los corazones?,
9-¿empapan las inseguridades?,
10-¿el tiempo se detuvo?.

11-Quiero cerrar los ojos,
12-a esas nocivas maneras,
13-sonreír sin temor a la mar,
14-he aprendido demasiado sobre ti,
15-sobre la dulzura de tus mentiras,
16-sobre el ocaso de una estrella,
17-no quiero pretender un caos,
18-no quiero fingir cada soplo del viento,
19-me puse el disfraz de alguien,
20-y sabes que ese alguien soy yo.

21-Tu suspiro es mío esta noche,
22-te pido no jugar más a las batallas,
23-a las infamias de la cruda infinidad,
24-a los imposibles de los sueños rotos,
25-a sus cosas bellas en el mundo ciego,
26-a las historias de los grandes héroes,
27-Acaso, ¿valió la pena?,
28-la luna no asomaba en mis noches solitarias,
29-hería la fibra de estas palabras vagas,
30-agonizaba la venita de los sin nombre.

31-Oh, y me perdía en tus instantes,
32-Tú: vida en polvo, errores y locuras,
33-en el arduo viaje hacia ti,
34-¿dónde alcanzo a la felicidad?, 35-¿mis pasos son débiles?,
36-¿estoy apagándome lentamente?,
37-¿me perdí otra vez?,
38-¿me reencontré?,
39-¿estás callada esta noche?,
40-¿te enamoraste de él?
41-¿te enamoraste de ella?

42-¿se cayó este cielo?.

43-Ese murmullo parece hablar,
44-nunca olvidaré la pasión,
45-ese ángel caído arderá,
46-escribirá tus imperfecciones,
47-desde luego será una travesura,
48-desde luego nacerá la otra vida,
49-desde luego todo terminará,
50-y terminó.

Capítulo 8

Extra: Poesía Libre: Y SIGO CREYENDO EN LAS LÁGRIMAS DE MIS CAPRICHOS

Veo mucho odio atravesado entre sus grises ojos,
Pero mi alma susurra armoniosa en la melodía de la tierra,
Y sigo creyendo en las lágrimas de mis caprichos,
Sueño cada día en la imperfección hecha amor,
En la nostalgia derrumbando los venenos y las armas,
Y sigo creyendo en las lágrimas de mis caprichos,
Quiero tocar en esperanza a los pobres niños,
Quiero entregar mi todo a esos corazones hirientes,
Y sigo creyendo en las lágrimas de mis caprichos,
Lloro por los desheredados, los desvelos, y juegan las mentiras,
Pero más, por esos rastros oscuros que se convierten en creencias,
Y sigo creyendo en las lágrimas de mis caprichos,
Y mi capricho muy sencillo,
Quiero que mis grises ojos,
Vean ternura, justicia, felicidad, paz, equidad,.....
Y no más lágrimas.

*****Extra: Acróstico Inmortal*****

*Inevitables esos suspiros de ti, entre mi rostro de tantas espinas,
No quiero esas reverencias, pues mortifican mis amargas victorias,*

*Mi fortaleza duele tanto en ocasiones, y hasta envenena mis locuras,
Oraciones corrompidas por mi infinidad, en la infamia de estas palabras,
Redenciones ignoradas que engordan, y que mueren por estos días,
Tormentos en soledad se disfrazan, y me juegan entre las soberbias,
Auspicia la ingrata felicidad, esa justicia que yace de las cosas
imperfectas,
Lamentaciones que lamen las heridas,*

Oh, pero en ellas de lo real surgirá lo inmortal

Capítulo 9

Extra: Poesía Libre: Imperfecciones son parte de ti

Imperfecciones se vuelben pesadillas,

Maneras desluzen tiernos sentimientos,

Pedazos dolorridos agrietan al tiempo,

Esperansa acecha, alimenta y aprisiona,

Redención atormenta los constantes fallos,

Fuerza zuperior que viene, oh! y encandila,

Errores forsados de lo real imperfecto,

Cosas y cosaz de los sueños tan eternos,

Culpavilidad que debilita, oh! los corazones,

Inmakulados con defectos en sus bellezas,

Omnipresentes de nuestras aterradoras lágrimas....

No te rindas por que eso que llamas perfección,

Espera en el final donde tú no alcanzas.....

(solo espero que perdonen esas benditas imperfecciones de estas letras)

*****Extra: Acróstico Enamorado*****

El divino placer frente a sus ojos,

Nunca llora en las noches perdidas,

Amarga esta profunda existencia,

Muere en esta alma triste y solitaria,

Capítulo 10

Extra: Poesía Libre: Carta al amor propio

Un beso, una razón, una emoción, están cayendo,
Deseos de cosas imposibles, reflejos empapados,
Ya se mueren las montañas, nadie está creyendo,
¿Acaso, nacemos del caos?, ¿de los más negados?

Diles que, en este sueño, el desamor tienta la razón,
Diles que, del odio, un corazón se precipita hacia ti,
Tú eres el mismo centro, eres llanto de una canción,
No fuimos pasión quemada, fuimos nostalgia de ti,

Somos besos desquiciados, la euforia en infinidad,
Fantasía de tus días, ilusión rota por indiferencia,
Amor prohibido, no quiero tus rosas, ni eternidad,
¿Río? ¿océano?, toma tiempo capturar la esencia,

Visiones perdidas, fuerza interior, alma quebrada,
En cuatro letras, anhelo, mentira, fe, ritmo, todo,
Absurda carta al amor propio, hoy has que suceda,
Diles que un héroe marchará contra todos los pronósticos.....

Capítulo 11

4ta Parte y Final: Carta a las canciones de amor en días lluviosos

Mi resentido fin para estos días tan lluviosos se refleja ante ti, soy suficiente para ti, y mi lucha es la lucha de los que sienten la melodía del tiempo que se va perdiendo

Contra todos los pronósticos, mis sueños, mis lágrimas, mis derrotas, brotan en las tiernas palabras incomprendidas de un infiel, infiel a una sociedad donde el poder se empapa de nuestras plegarias

La insensibilidad y el deseo desgarran a la verdad y nos engaña en una secta de vagabundos, nos quema cada pensamiento, pervierte a cada inocente, solo quiero preguntarle hoy a Dios, ¿de qué material estamos hechos?

Quizás de esa oscuridad que acecha nuestras almas, quizás de esa nostalgia que nace de nuestras inconformidades, ¿cómo encerramos todo y lo escondemos en una incógnita eterna sobre la felicidad?

Posiblemente ese Dios jamás responda a tus súplicas, porque vivimos como esos seres que actúan la próxima escena, batallando contra quienes somos, y rindiendo cuentas a un cielo estrellado que limita en la infinidad

Ahí, cuando de tu respiración duelas en tus añoranzas, recordarás la falsa prerrogativa que no yace del interior de eso tan sencillamente complejo que te hace tú

¿Por qué del odio al amor existe tan corta brecha? y ¿por qué sufrimos por personas a las que no debemos nada?, tan obstinado este presente que inmortaliza nuestros enormes errores

Desde un amor no correspondido a esos versos de la fiera de mi niña, y de estos a esa carta a mi amiga la soledad, enamorada de un ritmo indestructible entre corazones ardientes, en un romance que trasciende de nuestras estupideces

Seguimos equivocando ese protagonista de la historia, en medio de las gratas ilusiones, que recogen tu miseria, que recogen tus pedazos rotos, y que llora en lo claroscuro del continuar secreto de la vida

La muerte y sus sentimientos, los impulsos y sus denominaciones, las insatisfacciones y sus casualidades, advirtamos la belleza en nuestras diferencias, y estallarán como genuinas pasiones para crecer, para brillar

Siento pena de aquellos que no hacen más que alejarse de este sendero de diamantes, trago sus ofensas, curo sus heridas, bloqueo sus pasos, no juzgo, pues así me bendice la profundidad de la mar de quien lo ha perdido todo

Y me pierdo en esos breves instantes, donde parten cada una de las bellas canciones de amor para los días lluviosos, que terminan en esta exacta y fugaz línea.

Capítulo 12

FINAL: CORAZÓN

Hoy de todos los días, en el término de este libro, quisiera comentarles, amigos, sobre la importancia de ejercitar sus corazones, entrenar a sus cuerpos, tonificar sus músculos, eliminar las grasas. Se pudieran enumerar disímiles beneficios que traerá esto a tu salud, aparte de a tu autoestima, aunque para mis ojos cada ser es perfecto, si es de bien, porque la belleza se refleja en maneras insospechadas. Pero aun así me pregunto ¿cuál día encarna como el mejor para energizar esos corazones?

Pero no dialogo sobre ese órgano que late interrumpidamente, y que rememora aquel regalo del árbol de la vida, sino de donde nace lo auténtico, y nuestros más puros sentimientos, porque no nos engañemos, la humanidad ha actuado con crueldad más veces de las que puedes contar, y todo en nombre de dioses o políticas.

Cuando mueren niños de hambre, o queman bosques, o proliferan guerras, o acosan en redes sociales, o discriminan lo diferente, o dejan de soñar jóvenes, o mueren personas injustificadamente, en ese instante adonde se esfumó la caridad, la comprensión, la empatía, la solidaridad, la gratitud, el optimismo, la honestidad, la tolerancia, etc.

A diferencia del ejercicio físico que endurece nuestros músculos, ejercitar la nobleza del corazón lo vuelve más blando, te aproxima hacia la luz, mientras luchamos contra la oscuridad inevitable del alma, más suave para concientizar, para querer, para cambiar. Pero lo extraordinario de ello, que con el tiempo serás más fuerte para defender las cosas que amas, para enfrentar las injusticias, y para que tus lágrimas no pasen desapercibidas.

Aun cuando en ocasiones no nos anime ejercitar nuestros cuerpos, lo que sí prescinde de lo demás es no dejar de lado la educación de los corazoncitos, esas almas, esos sentimientos, esos pensamientos, tu sonrisa o la mía. Y ya me percató que el problema no es que día, pues todo se traduce en cada segundo de existencia. Pues como consecuencia se acrecienta en cambio el odio, la soberbia, el egoísmo, la avaricia, la desconfianza, la indiferencia, el desdén, la frustración, y todo eso se revierte en un vacío irrecuperable, que termina demostrando que no nos merecemos este planeta que tanto nos empeñamos en destruir.

¿Y cómo ejercito ese corazón? Auxiliando a quienes lo necesitan, escuchando con paciencia, no juzgando, repartiendo tus abrazos, pensando y actuando positivo, preservando lo bello de la naturaleza, compartiendo lo que tienes, no importa si es poco o mucho, aprendiendo a quererte a ti mismo, porque lo vales a pesar de tus defectos, y así amarás

correctamente. Usa tus neuronas, mi conclusión, halla tú mismo la respuesta a esta interrogante, sálvate a ti, e intenta salvar a otros en el proceso.

Tu interior te hace hermoso, el exterior personifica una figura decorativa que al final se convertirá en polvo, solo los sentimientos ni se arrugan ni envejecen, solo estos sobrevivirán a la muerte, pues vivirán en los que te quieren y que no relegan tus pasos, y tus sabias palabras. Ofrece todo tu amor, aunque lo ignoren, eventualmente algunos darán lo que recibieron, y todos forman parte esencial de la fórmula del mundo, porque nadie es mejor que nadie, sino la cuerda floja en la que pendemos, se romperá, y entonces será demasiado tarde para recoger cenizas.